

Meditación Martes de la 3ª Semana de Adviento (13 - 12 - 2011)



Invocación

¡Al rey que viene, al Señor que se acerca, venid, adorémosles!

La Palabra de la Liturgia

“... daré a los pueblos labios puros, para que invoquen todos el nombre del Señor, para que le sirvan unánimes.

Desde más allá de los ríos de Etiopía, mis fieles dispersos me traerán ofrendas.

Aquel día no te avergonzarás de las obras con que me ofendiste, porque arrancaré de tu interior tus soberbias bravatas, y no volverás a gloriarte sobre mi monte santo.”

Comentario

Es opción divina perdonar, restaurar, restablecer, hacer volver a su pueblo del exilio, acompañarlo, no recordarle su pasado. Cada uno de nosotros tenemos el mismo ofrecimiento como mayor esperanza. Si escuchamos la invitación de quien viene a devolvernos nuestro estado reconciliado, gozaremos de la novedad de un tiempo nuevo.

Salvados en esperanza

“Un lugar primero y esencial de aprendizaje de la esperanza es la oración. Cuando ya nadie me

escucha, Dios todavía me escucha. Cuando ya no puedo hablar con ninguno, ni invocar a nadie, siempre puedo hablar con Dios” (*Spes Salvi* 32).

Avisos para la travesía del desierto

Puedes equiparte con alguna lectura, por si arrecia el combate del narcisismo negativo y del ensimismamiento.

Consejo

El misterio es la atmósfera que arropa el corazón del que busca.

Santa María del Adviento

María, la madre de Jesús, madre de la Palabra, es la artesa del pan. Juan Pablo II la llamó Mujer Eucarística. Ella es mediación querida por Dios para acercarnos al banquete de bodas. Allí estaba la madre de Jesús.

Santa María, Virgen del Camino, ruega por nosotros.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-martes-de-la-3-semana-de-adviento-13-12-2011